

Desprecio por el sistema

GRAN WYOMING

PÚBLICO, 11 Abr 2010

Más que la indignación por los hechos me deprimen las reacciones de los responsables del partido causante del mayor escándalo de corrupción de la democracia, y el descaro con el que los medios de comunicación afines quieren encubrir el delito. Los presuntos delincuentes y sus compañeros de partido, presuntos inocentes, se proponen éticamente iguales. No dejan espacio a la esperanza. Mientras, se procesa al juez que destapó todo.

Me duele seguir escuchando en la radio las opiniones de altos cargos del PP que califican el caso de incidente, tratando de accidente puntual una trama perpetrada durante años, con derivaciones a cuentas secretas y paraísos fiscales, que afecta a la práctica totalidad de las comunidades gobernadas por ese partido. He vuelto a escuchar la vieja letanía de Aznar en boca de Mercedes de la Merced: “El PP es incompatible con la corrupción”. ¿Cuánto hay que robar y cuántos deben hacerlo para que les salten las alarmas?

Matas se queja en la televisión de que le han destrozado el futuro. Debe entender el latrocinio y la corrupción como un derecho por el que no debería ser juzgado. Fue ministro de Aznar, tendrían que pedir perdón. No lo harán. Antes, el que nos trajo a esta banda y los sentó en su mesa en la boda de su hija se ofrecerá para regenerar la democracia.

El día que Bárcenas pidió voluntariamente el cese de militancia, el PP sacó un comunicado felicitándole por su gestión como tesorero. Les gusta, es su modelo de honradez. Le dejan de senador.

Álvarez Cascos afirma que el sumario es falso, fabricado por policías, fiscales... Su desprecio por lo público sólo es comparable al que sienten por el sistema.